

1

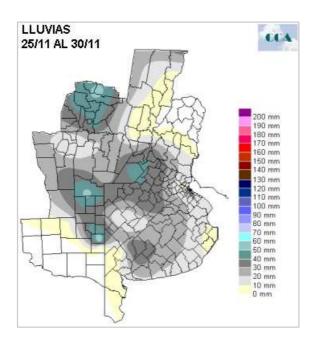
Consultora de Climatología Aplicada Adm.: tel/fax: 011 4722 1251 Desarrollos: 0249 4 42 7837 e-mail: climacca@fibertel.com.ar

EL MAIZ ENTRA A DICIEMBRE EN BUENA FORMA 30/11/2012

Las lluvias de las últimas horas apuntalan al maíz e incluso definen un contexto temporariamente sobrado de humedad, mas exigido hacia el noreste.

PRECIPITACIONES OPORTUNAS

Las últimas lluvias han fortalecido la condición del maíz. Si bien desde comienzos de la primavera este cultivo debió atravesar diversos inconvenientes vinculados a los excesos hídricos, paradójicamente el mes de noviembre tuvo un inicio que rápidamente mostró características exigentes para el cultivo. Primero una importante ola de calor y luego se hizo evidente una separación entre eventos pluviales. Esta novedosa coyuntura climática respecto del trimestre previo, encontró al cultivo con humedad para sobrellevar satisfactoriamente esta contingencia y afortunadamente las recientes precipitaciones consolidan al cereal para ingresar al mes de diciembre, período en el cual muchos lotes ingresan a floración. El mapa resume las últimas lluvias principalmente las que llegaron recientemente.



No se aprecian máximos pluviales destacados, pero si puede reconocerse como estas últimas precipitaciones fueron muy modestas en el este de BA, buena parte de ER y el centro de SF, sectores estos últimos prácticamente salteados por las últimas lluvias. Afortunadamente tampoco se han concretado lluvias destacadas en los partidos más complicados del centro oeste de BA, aunque cualquier lluvia en la zona basta para profundizar el complejo panorama que atraviesa la zona.

En el mapa de reservas para maíz, calculado con un balance hídrico realizado con fenología media, se aprecia una vasta zona con reservas excesivas que generan

complicaciones temporarias, pero que ya desde mañana con fuertes vientos del oeste, comenzarán a mostrar mejoras. Debe tenerse en cuenta que el balance no es válido para las zonas anegadas del centro oeste de BA, donde puede apreciarse que con estas lluvias incluso las zonas que quedan aptas resultan con excesos temporarios.



La humedad se exige hacia el centro de SF y ER, sectores normalmente más demandantes de agua en esta época. En ER por ejemplo no llueve desde hace una semana y es poco probable que llueva hasta mediados de la semana próxima. De todas maneras los reportes de estado del cultivo de la Bolsa de Cereales de ER, son satisfactorios en un 90 por ciento. Si consideramos esta región como referencia, obviamente la franja con reservas óptimas deben registrar un estado mínimamente similar en la provincia de SF, lo cual resulta en un generalizado estado de bonanza para este cultivo, que como queda claro, en muchos casos le sobra.

Cabe destacar que la dispersión en las siembras debe estar generando matices en la condiciones del cereal y por lo tanto no es fácil evaluar cual es el área que ingresará a floración en la primera quincena de noviembre. Por lo pronto podemos considerar que con un paso normal de precipitaciones, el estado del cultivo estará garantizado en diciembre.

A pesar de que el fenómeno de El Niño, no está presente como para garantizar una oferta de agua más holgada, las precipitaciones pueden volver a ser más generosas que en noviembre durante el mes de diciembre. Si se mantienen las masas de aire húmedo, entrando al verano comienzan a desarrollarse sistemas precipitantes que no dependen de factores de gran escala. Es decir, entre eventos con lluvias generalizadas, perfectamente pueden alternarse otros de escala menor que son vitales para satisfacer la demanda de los cultivos. Entendemos que estos mecanismos comenzarán a volverse más activos en diciembre. A mediados de la semana próxima esto ya será notorio en la franja central.

En conclusión, se está ingresando en el período crítico para los maíces sembrados en fechas tempranas o intermedias. La condición de partida es buena, por sectores holgada. Con lluvias normales del orden de los 100 milímetros en diciembre el cultivo tendría un buen desarrollo. Sería interesante que las precipitaciones sean más abundantes en ER y el centro de SF, donde los suelos siempre demandan más agua.